

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA

Y

LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

15

JULIO-SEPTIEMBRE

1 9 4 4

I M P R E N T A U N I V E R S I T A R I A

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

H. señor Rector:
DR. ALFONSO CASO

H. señor Secretario General:
LIC. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

H. señor Director Honorario:
DR. ANTONIO CASO

H. señor Director:
PROF. PABLO MARTÍNEZ DEL RÍO

FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. DE MÉXICO.

PUBLICACION TRIMESTRAL

DIRECTOR:

Eduardo García Máynez.

Correspondencia y canje a Ribera de San Cosme 71.
México, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país..... \$7.00

Exterior..... ds. 2.00

Número suelto..... \$2.00

Número atrasado..... \$3.00

S u m a r i o

FILOSOFIA

	Págs.
Juan Hernández Luna <i>Don Andrés del Río y el primer libro de filosofía kantiana que hubo en México</i>	11
Eduardo Nicol <i>La psicología de la creación artística</i>	17

LETRAS

Manuel Carrera Stampa <i>Una nota de bibliografía mexicana del siglo XIX</i>	35
Francisco Monterde <i>La vida y el teatro del poeta romántico Fernando Calderón</i>	39
E. Noulet <i>Una obra maestra de la lírica.</i>	45

HISTORIA

Agustín Millares Carlo <i>Un libro propiedad de Zumárraga y una obra inédita del chantre Pedraza</i>	59
Agustín Millares Carlo <i>Sobre el "Speculum Coniugiorum" de Fray Alonso de la Veracruz.</i>	69

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Filosofía

	Págs.
Juan David García Bacca.	—
<i>Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII.</i> (Wilhelm Dilthey.)	77
Enrique Espinosa	—
<i>Historia General de la Pedagogía.</i> (Francisco Larroyo.)	82

Letras

Rafael Heliodoro Valle.	—
<i>Poemas intemporales.</i> (Porfirio Barba Jacob.)	85
Rafael Heliodoro Valle.	—
<i>Canción para dormir a Pastillita.</i> (Miguel N. Lira.)	86
Rafael Heliodoro Valle.	—
<i>Nuestra Señora de los Puentes.</i> (Aurelio Ortega C.)	86

Historia

Juan Barona	—
<i>El Régimen Constitucional Inglés.</i> (Por I. W. Jennings.)	87
Félix Gil Mariscal	—
<i>Raíz y razón de Zapata.</i> (Jesús Sotelo Inclán.)	92
Noticias.	95
Publicaciones recibidas	97

Don Andrés Del Río y el Primer Libro de Filosofía Kantiana que Hubo en México

¿Desde cuándo los mexicanos tenemos noticia de la filosofía de Kant?
¿Quién trajo el primer libro sobre Kant a México? ¿De dónde procede el primer ejemplar de filosofía kantiana que llegó a territorio mexicano? En esta nota intentamos dar respuesta a esta cuestión que se refiere a los orígenes de la Filosofía Crítica en México. No ambicionamos hacerlo en forma absoluta y definitiva. Aspiramos simplemente a formular una primera hipótesis sobre un asunto hasta hoy no esclarecido. A los eruditos quede la tarea de rectificar o ratificar este saber provisional sobre tan importante cuestión histórica.

Los orígenes de la filosofía kantiana en México, se hallan íntimamente ligados a la egregia personalidad de don Andrés Manuel Del Río. Nacido en Madrid el 10 de noviembre de 1764, Del Río poseía una singular inteligencia, que le permitió a los diez años de edad leer a perfección los clásicos griegos y latinos. Siendo muy niño se graduó de Bachiller en la Universidad de Alcalá de Henares. Su habilidad para las ciencias físico-matemáticas hizo que el gobierno de su país lo enviara "pensionado por Real Orden expresa a la Real Academia de Minas de Almadén". En esta Academia logró que su talento sobresaliera, al grado de que don Diego Gardoqui, Ministro de Minería, "resolvió concederle una pensión para que ensanchara sus conocimientos en los más importantes centros científicos de Francia, Inglaterra y Alemania". En París estudió medicina durante cuatro años, conociendo al sabio químico Juan Darcet y trabajó en el Laboratorio del Arsenal, al lado del inmortal Lavoisier. Luego marchó para Friburgo, por entonces el centro minero que más atraía la mirada y el interés de los es-

pecialistas. Allí estudió "geometría subterránea", el "arte de ensayar minerales" y los primeros cursos que se dieron en Europa de Geognosia. Conoció también allí al insigne mineralogista y jurisconsulto alemán Abraham Gottlob Werner, que elevó la Geognosia a la categoría de ciencia experimental. Visitó luego los principales yacimientos mineros de Hungría y Sajonia, pasando más tarde a Inglaterra con este mismo objeto.

Por los días en que Del Río se encontraba entregado a sus estudios científicos, el Rey Carlos III aprobaba la creación del "Real Seminario de Minería", destinado a impartir en México "los conocimientos científicos que en los países más adelantados habían adquirido los especialistas". Fue nombrado Director efectivo del Seminario don Fausto de Elhúyar y de Zubice, que conoció al sabio español cuando juntos estudiaban en Alemania. Elhúyar solicitó al Ministro Gardoqui enviara a México a Del Río para que desempeñara en el Seminario la cátedra de química. Don Andrés aceptó venir, pero con la condición de que le permitieran atender en lugar de esa cátedra la de mineralogía. Las condiciones fueron aceptadas y el día 20 de octubre de 1794 desembarcó el ilustre mineralogista español en el puerto de Veracruz, trayendo consigo buen número de instrumentos, máquinas, libros y demás útiles para el Seminario. Llegó Del Río a la flor de su edad imbuído de las ideas científicas más adelantadas de su época. Para México, dice don José María Tornel,¹ no había en ese momento hombre de mayor utilidad que un mineralogista, pues la mineralogía era la "ciencia más importante de la República, porque explotaba sus riquezas sin rival y sin ejemplo", riquezas que eran aquí "el alma del comercio, el vehículo de la civilización, el resorte principal de la política, la vida de las sociedades y el sostén más eficaz de los gobiernos".

La obra realizada por don Andrés Del Río en nuestro país fué muy valiosa. Inauguró, el 17 de abril de 1795, el primer curso de Mineralogía que se dió en México. Tradujo para uso de los alumnos del Real Seminario, la obra de Werner sobre la teoría de las vetas. Escribió especialmente para sus discípulos un Tratado de Pasigrafía Geológica, que fué impreso en México en 1806. Redactó una obra, *Elementos de Orictognosia*, de la que dijo Humboldt que "es la mejor obra mineralógica de la literatura española". Estudió las condiciones de los más importantes yacimientos de hierro y organizó una *ferrería*, que fué plantada en Coalco-

1 Citado por Arturo Arnáiz y Freg.

mán. Descubrió una gran cantidad de especies minerales. Entre sus más importantes hallazgos, se encuentra el de un metal nuevo que designó primeramente con el nombre de *pancromo* y, después, con el de *eritrono*. Desempeñó, además, algunos puestos públicos de importancia. Fué nombrado Regidor Honorario de la Ciudad de México. Se le envió como Diputado a las Cortes Españolas de 1820. Desempeñó el puesto de "Introduccion de Embajadores" en la Corte de Agustín de Iturbide; puesto que más tarde renunció con honor. Con motivo de la Ley de Expulsión de los españoles de nuestra patria, provocada por la conspiración del padre Arenas, Andrés Del Río no obstante que fué exceptuado de los alcances de dicha ley, salió voluntariamente al destierro. A fines de 1829 llegó a los Estados Unidos, en donde radicó por espacio de seis años. Después de recibir grandes honores en Washington, Filadelfia y Boston, volvió de nuevo a México, en donde murió el 23 de marzo de 1849.²

Este fué el hombre ilustre que trajo a nuestro país el primer libro de filosofía kantiana. El libro introducido por Del Río es un tomito grueso en 8º que lleva por título *Lógica y Metafísica de Kant*, redactado en alemán por un discípulo de Kant. Posiblemente durante su estancia en Alemania, don Andrés Del Río tuvo ocasión de enterarse de la importancia de la filosofía de Kant. Tal vez hasta llegó a sentir simpatía por la doctrina del autor de las tres críticas. Esta suposición es muy explicable, si se toma en cuenta el estrecho nexo que hay entre la filosofía de Kant y las ciencias físico-matemáticas, por las cuales el sabio español había sentido verdadera vocación desde muy joven. Por otra parte, ya en 1787, año en que Del Río estudiaba en Alemania, la fama de Kant se habría extendido más allá de los círculos filosóficos alemanes, pues sus grandes obras críticas se habían publicado hacía ya algunos años y eran familiares en las universidades y centros científicos alemanes. Sólo así se explica que Del Río se pudiera interesar por contar entre sus libros una obra consagrada al gran pensador de Königsberg. Sin poseer ningún conocimiento o información de la filosofía de este pensador y sin sentir ninguna simpatía por ella, no parece muy concebible que Del Río se interesara tanto por conservar un libro destinado a Kant.

Pero seguramente no fué durante su estancia en Alemania cuando Del Río adquirió el libro sobre *Lógica y Metafísica de Kant*, ni fué en el

2 Datos tomados de la biografía sobre "Andrés Manuel del Río" de Arturo Arnáiz y Freg. México. 1936.

año de 1794, fecha de su llegada a México, cuando trajo a nuestro país dicha obra, ya que en esta época no se había publicado todavía ningún libro con ese título. Es hasta 1800 y 1821 cuando aparecen en Königsberg y Erfurt los primeros trabajos que con estos títulos redactaron Faesche y Pölitz. Lo más probable es que Del Río adquirió el codiciado libro durante su estancia en los Estados Unidos, que abarcó desde fines de 1829 hasta 1835, año éste en que volvió de nuevo a México. Tal vez fué en Washington, en Filadelfia o en Boston en donde pudo haberlo obtenido. En todo caso el libro de *Lógica y Metafísica de Kant* fué introducido por Del Río a nuestro país en 1835. La obra estuvo en su poder algunos años, pero ya en el mes de enero de 1843 no se hallaba en posesión de ella. La había prestado a un sacerdote italiano, de nombre Farnasio, que iba a Durango a enseñar Lógica y Metafísica. Seguramente el préstamo de esta obra, fué el resultado de alguna conversación sobre la filosofía de Kant que bien pudieron haber tenido Del Río y el padre Farnasio. Después de algún tiempo Farnasio murió en Durango y con su fallecimiento el libro se extravió. Seguramente que Del Río debió haber estimado en mucho esta obra, lo mismo que a la filosofía crítica que se encerraba en ella. Esto se puede deducir, en primer lugar, porque cuando la prestó al padre Farnasio lo hizo bajo "promesa religiosa" de devolvérselo; y en segundo lugar, porque al enterarse de que la obra se había extraviado con motivo de la muerte de Farnasio, se empeñó en recuperarla ofreciendo "hasta veinte pesos de gratificación" a quien se la entregase, cantidad que para aquellos días no resultaba nada despreciable.

El documento que nos ha servido para formular esta hipótesis sobre los orígenes de la Filosofía Crítica en México, se encuentran en las columnas del periódico "El Siglo Diecinueve", Núm. 45, del 5 de enero de 1843. Consiste éste en un breve aviso que don Andrés Del Río redactó a raíz de la muerte del padre Farnasio, con intención de recuperar la obra que le había prestado. Su texto es el primer documento de la literatura kantiana en México y dice así:

"A un eclesiástico italiano, llamado el P. Farnasio, que iba a Durango a enseñar Lógica y Metafísica, según me dijo, le presté, con promesa religiosa de devolvérmelo, un tomito grueso en 8º de la *Lógica y Metafísica de Kant*, por un discípulo suyo, en alemán. Con la muerte del Padre se ha extraviado; y como a nadie le sirve, pues no basta saber el alemán, sino que es menester también poseer la doctrina de Kant, suplico encareci-

damente al que lo tenga, que me lo devuelva, y a los señores editores de Durango que lo publiquen en sus periódicos. Daré hasta veinte pesos de gratificación.”

Tal vez por algún defecto de memoria don Andrés Del Río no mencionó en el aviso de periódico el nombre del discípulo de Kant, autor de la obra extraviada. A fin de averiguarlo, pedimos informes a la Biblioteca de Durango, presumiendo que tal vez allí se conservaría la obra. Pero ni el libro se encuentra en la biblioteca ni hubo persona que nos diera noticia de su destino. Posiblemente fué recuperada por Del Río, gracias a la gratificación ofrecida.

En relación con este mismo asunto, el doctor Ernst Posner se sirvió escribirnos lo siguiente:

“Su pregunta acerca de un discípulo de Kant, puede ser contestada sin mucha dificultad, gracias a la ayuda del profesor D. Baumgart... Parece tratarse de dos libros alemanes. Primero, el de Gottlieb Benjamín Faesche: *Inmanuel Kants Logik, ein Handbuch zu Vorlesungen* (Lógica de Manuel Kant. Un tratado de Lecciones), Königsberg, 1800; segundo, el de Pölitz: *Kants Vorlesungen uber die Metaphisik* (Lecciones de Kant sobre la Metafísica), Erfurt, 1821.

“D. Baumgart dice haber visto encuadernados en un tomo copias de ambos tratados, y pudiera ser que Andrés del Río tuviese un tal ejemplar, o que también por un defecto de memoria atribuyese ambas obras a un solo autor.

“Ambos tratados están mencionados en el *Grundriss* (Fundamento) de Ueberweg, cuya obra usted hallará seguramente en México.”³

Preguntando a don Emeterio Valverde Téllez, el distinguido historiador de la filosofía en México, si podría indicarnos quién fué el padre Farnasio, quién el discípulo de Kant autor del libro mencionado y si enseñaría Farnasio a Kant en Durango, tuvo la gentileza de contestarme lo siguiente:

“Ignoro quién fué el sacerdote italiano Farnasio; en Durango debe haber sido catedrático de Lógica y Metafísica en el Seminario de la Diócesis, porque entonces el Derecho Canónico y Civil se estudiaba en los Se-

3 El Dr. Ernesto Posner es hijo del célebre urólogo alemán Posner, que fué médico del Emperador Guillermo II y de Bismark. Es un latinista, paleógrafo, historiador y catedrático de archivística en la American University de Washington. Es, además, un expatriado por el gobierno nazi.

minarios incorporados a la Universidad de México, y en ellos se daban los grados académicos de las tres facultades de Teología, Filosofía y ambos Derechos. Quizá el ejemplar de la obra kantiana que don Andrés del Río prestó, perdió y trató de recobrar, era el único que había en México. Quizá el señor del Río y el P. Farnasio fueron partidarios del filósofo.”

Si los puntos de vista de Baumgart y de Valverde Téllez son correctos, entonces podemos concluir sin ningún temor que fué don Andrés Del Río el introductor del primer libro de filosofía kantiana que hubo en México; que éste fué la *Lógica y Metafísica de Kant*, obras escritas en alemán por Faesche y Pölitz y encuadradas en un tomo; que la obra fué introducida por Del Río a su regreso de Estados Unidos en el año de 1835; que fué en las aulas del Seminario de la Diócesis de Durango en donde primeramente se escuchó el nombre de Kant; y que fué el padre Farnasio el primero en enseñar Filosofía Crítica en México.

JUAN HERNÁNDEZ LUNA